
RESEARCH REPORTS AND NOTES

TODOS SOMOS DE CLASE MEDIA

Sobre el estatus social subjetivo en Chile

Juan Carlos Castillo, Daniel Miranda e Ignacio Madero Cabib
Centro de Medición MIDE UC, Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen: Chile es uno de los países con mayor concentración del ingreso a nivel mundial. Dada la relación entre alta desigualdad económica y patrones de estratificación social, en tal contexto se esperaría una alta dispersión de las percepciones respecto del propio estatus o estatus social subjetivo. Sin embargo, la evidencia internacional señala una marcada tendencia hacia la media del estatus subjetivo, es decir, existirían distorsiones del estatus subjetivo respecto del estatus objetivo. La presente investigación intenta profundizar en este aspecto para el caso de Chile, particularmente en la relación entre estatus socioeconómico, clase social y estatus subjetivo. Los datos a analizar corresponden al módulo de desigualdad económica de la encuesta International Social Survey Programme (ISSP), en su versión del año 2009 para Chile. Los resultados indican una marcada tendencia en la población hacia la media del estatus subjetivo, principalmente de parte de aquellos con mayor estatus objetivo.

La desigualdad social es un tema tradicional de investigación y teorización en sociología, particularmente desde el concepto de estratificación social. La estratificación parte del reconocimiento que todas las sociedades se caracterizan por una distribución desigual, donde un grupo privilegiado de individuos goza de una parte desproporcionada de ingreso, poder y otros recursos (Lenski 1966). El término estratificación se utiliza para dar cuenta de las estructuras sistemáticas de desigualdad (Crompton 1998; Grusky 2001; Kerbo 1991; Kerckhoff 1995), intentando responder la pregunta ¿quién obtiene qué y por qué? (Lenski 1966). Esta perspectiva estructural de la desigualdad se encuentra representada desde

Esta investigación ha sido financiada por el proyecto Inicio 11/2011 de la Vicerrectoría de Investigación de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

los inicios de la sociología en conceptualizaciones como las condiciones materiales de existencia en Marx (Marx y Engels 1962), la preeminencia de los hechos sociales en Durkheim (1985) o en la visión funcionalista de la estratificación de Parsons mediante su esquema AGIL¹ (Parsons y Smelser 1956). Desde entonces, estudios de desigualdad social en el marco de la sociología han estado vinculados principalmente a una serie de mediciones de ámbitos de la estratificación que denominaremos aspectos objetivos, tales como clase, prestigio ocupacional y movilidad social (Kerbo 1991; Blau y Duncan 1967; Grusky 2001; Ganzeboom, Treiman y Ultee 1991; Ganzeboom y Treiman 1996, 2003). La abundante literatura existente en el ámbito de los aspectos objetivos de la estratificación contrasta con la menor atención prestada a los aspectos subjetivos, es decir, las percepciones, actitudes y creencias respecto de la desigualdad (Kluegel, Mason y Wegener 1995; Kluegel y Smith 1981, 1986; Alesina y Giuliano 2010; Castillo 2011). En este artículo nos centraremos en el estudio de un aspecto subjetivo específico de la desigualdad económica, a saber, la percepción respecto del propio estatus social (Evans y Kelley 2004; Evans, Kelley y Kolosi 1992; Jackman y Jackman 1973; Singh-Manoux, Adler y Marmot 2003; Taylor-Sutphin y Simpson 2009).

Desde la noción de conciencia de clase en Marx (Marx y Engels 1848), la idea de que la clase o posición social influye en lo que los individuos piensan y eventualmente en cómo actúan es algo que ha permeado el sentido común. En esta perspectiva, las clases bajas conscientes de su situación poseerían el potencial movilizador para alterar la estructura de clases con los consiguientes correlatos distributivos. Sin embargo, ya en el marco de la teoría marxista se introduce la noción de conciencia falsa (Lukács [1920] 1972) o también conciencia dividida (Kluegel 1989; Kluegel, Mason y Wegener 1995) para dar cuenta de aquellas situaciones en que existe una diferencia o incluso contradicción entre los aspectos objetivos y subjetivos del lugar que se ocupa en la estructura de estratificación. En este marco, nuestro interés principal en este trabajo consiste en el abordaje empírico de las relaciones entre aspectos objetivos y subjetivos de la desigualdad. En particular, nos interesa analizar en qué medida las personas sobrestiman o subestiman su posición en relación a aspectos objetivos de la estratificación.

El contraste entre aspectos objetivos y subjetivos de la estratificación adquiere relevancia en tanto el potencial movilizador asociado a pertenecer a una clase y/o de poseer un cierto estatus se ve ciertamente afectado por la capacidad de los individuos de reconocer la posición que ocupan en la estructura de estratificación. Por lo tanto, individuos de bajo estatus que sobreestiman su posición social podrían mostrar menor potencial para emprender o apoyar iniciativas de carácter redistributivo, lo que adquiere importancia aún mayor en contextos de alta desigualdad.

La focalización e interés en el caso chileno para estudiar la asociación entre

1. El sistema AGIL (sigla derivada de los conceptos *adaptation*, *goal attainment*, *integration* y *latency*) corresponde a la construcción teórica más reconocida del sociólogo norteamericano Talcott Parsons. Con ella, el autor resume los prerrequisitos funcionales fundamentales o problemas de la realidad social que deben ser resueltos para que se mantenga el equilibrio y/o la existencia de los sistemas sociales en los cuales actúan los individuos.

estatus social objetivo y subjetivo deriva de la presencia de condiciones objetivas de alta desigualdad en la distribución socioeconómica de este país (Drake 1986; Biglaiser y DeRouen 2006; Dion 2007; Nelson 2011). Evidencia de ello son las cifras de índices tales como el coeficiente de Gini, de acuerdo al cual Chile se encuentra entre los veinte países con peor distribución del ingreso (UN Development Program [UNDP] 2006, 2007, 2009). La tabla 1 muestra datos sobre evolución de la distribución del ingreso en los últimos veinte años, donde observamos que alrededor del 40 por ciento del ingreso total ha estado concentrado en el decil más rico (decil 10), mientras menos del 1,5 por ciento del total del ingreso por hogar corresponde al decil más pobre. En la última fila de la tabla se presenta el índice de desigualdad de Gini, que se ha mantenido relativamente constante durante los últimos veinte años.

En este marco nacional de alta desigualdad surge la pregunta sobre si tales condiciones objetivas se corresponden con aspectos subjetivos de estatus socioeconómico. Si así ocurriera, en un contexto desigual lo que esperaríamos encontrar en términos subjetivos sería que gran parte de la población se posicionaría bajo la media del estatus subjetivo. Sin embargo, evidencia previa sugiere que existen sesgos hacia la media del estatus subjetivo, y en esta línea nuestro primer objetivo de investigación consiste en explorar en qué medida es posible observar esta tendencia aun en contextos desiguales como el caso chileno. El abordaje de estos aspectos subjetivos respecto a la identificación con los segmentos medios —así como sus consecuencias— pretende además contribuir al debate sobre el significado de ser clase media, ámbito con interés creciente en la literatura nacional (Araujo y Martuccelli 2011; Barozet y Espinoza 2008) así como también internacional (Lora y Fajardo 2011). Además de estudiar la tendencia hacia la media del estatus subjetivo, un segundo objetivo de esta investigación consiste en establecer

Tabla 1 Evolución de la distribución del ingreso de acuerdo a deciles socioeconómicos (porcentajes de ingreso del hogar por decil socioeconómico)

| Decil | 1990 | 1992 | 1994 | 1996 | 1998 | 2000 | 2003 | 2006 | 2009 |
|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 1 | 1.4 | 1.5 | 1.4 | 1.3 | 1.2 | 1.3 | 1.2 | 1.2 | 0.9 |
| 2 | 2.7 | 2.8 | 2.7 | 2.6 | 2.5 | 2.7 | 2.7 | 2.9 | 2.7 |
| 3 | 3.6 | 3.7 | 3.5 | 3.5 | 3.5 | 3.6 | 3.6 | 3.9 | 3.7 |
| 4 | 4.5 | 4.7 | 4.5 | 4.5 | 4.5 | 4.5 | 4.7 | 4.9 | 4.6 |
| 5 | 5.4 | 5.6 | 5.6 | 5.4 | 5.3 | 5.7 | 5.4 | 5.6 | 5.6 |
| 6 | 6.9 | 6.6 | 6.4 | 6.3 | 6.4 | 6.2 | 6.6 | 7.0 | 7.1 |
| 7 | 7.7 | 8.1 | 8.1 | 8.2 | 8.3 | 7.9 | 8.2 | 8.7 | 8.5 |
| 8 | 10.4 | 10.5 | 10.6 | 11.1 | 11.0 | 10.4 | 10.7 | 11.1 | 11.1 |
| 9 | 15.2 | 14.8 | 15.4 | 15.4 | 16.0 | 15.1 | 15.3 | 16.0 | 15.6 |
| 10 | 42.2 | 41.8 | 41.8 | 41.8 | 41.4 | 42.7 | 41.5 | 38.6 | 40.2 |
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Gini | 0.57 | 0.56 | 0.57 | 0.57 | 0.58 | 0.58 | 0.57 | 0.54 | 0.55 |

Fuente: Ministerio de Planificación y Cooperación de Chile 2006, 2010; Encuesta CASEN.

Nota: Total de columnas no necesariamente suma 100 dado que los valores han sido aproximados al decimal.

cuáles son los aspectos objetivos de la estratificación que afectan de manera más directa la evaluación del estatus subjetivo, considerando como aspectos objetivos variables de estatus socioeconómico, clase social y origen social.

El presente trabajo se organiza en cinco secciones. En la primera parte abordamos los antecedentes respecto del estudio del estatus social subjetivo así como de su medición. La segunda sección aborda las relaciones entre estatus subjetivo y sus contrapartes objetivos en términos de clase y estatus. En la tercera sección presentamos los datos, variables y métodos, y en la cuarta los resultados del análisis. Finalmente en las conclusiones resumimos los principales hallazgos de este estudio, así como también sugerimos posibles líneas de desarrollo futuro.

SOBRE EL ESTATUS SOCIAL SUBJETIVO

El estatus social subjetivo puede entenderse en términos concretos como “la creencia de una persona acerca de su ubicación en un orden de estatus” (Davis 1956, 154). Desde principios de la década de 1950 comienzan los intentos de diseñar una forma de medir el estatus subjetivo, con el fin principal de poder contrastarlo con medidas de estatus objetivo (Gough 1948). Dentro de la gama de posibilidades de medición de este concepto, actualmente encontramos dos aproximaciones principales en la literatura. La primera de ellas es una medida respecto a clase social, en la cual se solicita al entrevistado ubicarse en una de una serie de categorías tales como clase alta, clase media o clase trabajadora. Si bien esta medida fue ampliamente utilizada en los inicios de la investigación de componentes subjetivos de la estratificación, ha sido objeto de una serie de críticas asociadas al concepto de clase, ya que este cambia de significado en distintas sociedades (Jackman y Jackman 1973). La segunda medida corresponde a una escala de autoposicionamiento, o *self-anchoring scale* (Cantril 1966), donde el entrevistado debe marcar un punto que indique su posición social en una escala ordinal cuyos extremos indican bajo y alto, y que usualmente va desde la puntuación 1 (bajo) hasta 10 (alto), y donde además las categorías intermedias no van asociadas a etiquetas provistas por el cuestionario. Este tipo de escala permite dar un mayor rango de posibilidades de respuesta al entrevistado y además facilita la comparación internacional, ya que minimiza las posibilidades de interpretación idiosincrática de conceptos vinculados al concepto de clase (p. ej., clase trabajadora).

Una de las principales evidencias asociadas a la investigación del estatus objetivo se relaciona con una marcada tendencia de las personas por posicionarse en el centro de la jerarquía social, hecho que contrasta con la condición objetiva que posee cada uno en el orden de clases (Castillo, Miranda y Carrasco 2012; Evans y Kelley 2004; Evans, Kelley y Kolosi 1992; Jackman y Jackman 1973). Tal fenómeno se debería a que, además de la mera consideración de aspectos materiales, la evaluación del propio estatus pasa por la identificación individual con grupos sociales de referencia (familia, amigos, compañeros de trabajo) con los que se genera cierto grado de pertenencia subjetiva. Ello promovería que los individuos se describan socialmente en función de las personas que, según su experiencia inmediata y cotidiana, poseen condiciones materiales y actitudinales similares a

las de ellos (Evans y Kelley 2004), lo que en términos conceptuales se ha asociado al así llamado heurístico de disponibilidad (Tversky y Kahneman 1973).

Junto con la tendencia hacia la media del estatus subjetivo, es posible observar evidencia de variaciones en la evaluación del propio estatus en virtud de ciertos factores sociales. Entre ellos se encuentra: (1) nivel educativo, por cuanto se cree que mayor educación redundaría en una mayor correspondencia entre nivel subjetivo y objetivo (Evans y Kelley 2004), (2) ocupación e ingreso, pues generalmente las personas profesionales con altos ingresos tienden a evaluar su estatus subjetivo consistentemente con su estatus objetivo (Evans, Kelley y Kolosi 1992; Kluegel, Singleton y Starnes 1977); y (3) el sistema político y económico de la nación, donde encontramos evidencia que en países post-socialistas existe mayor disonancia entre estatus subjetivo y objetivo (Evans, Kelley y Kolosi 1992). A la fecha, las investigaciones empíricas han considerado una serie de determinantes del estatus subjetivo por separado, lo que nos lleva a abrir la pregunta sobre cuáles son los factores de estratificación (como clase y estatus) más relevantes a la hora de evaluar el estatus subjetivo.

CLASE, ESTATUS Y ESTATUS SUBJETIVO

Los conceptos de *clase* y *estatus* constituyen elementos centrales en el análisis de estructuras de estratificación así como también de patrones de movilidad social, donde el término *clase* se ha vinculado principalmente a grupos definidos por tipos de ocupaciones con diferente calificación y responsabilidad (Erikson y Goldthorpe 1992), mientras estatus alude al valor social u honor (Weber 1947) que se atribuye a un determinado estilo de vida en términos de superioridad o inferioridad. De esta forma, ambas nociones se distinguen en términos operacionales en que la clase correspondería a una clasificación de naturaleza discreta donde las categorías no se encuentran necesariamente ordenadas y que se obtiene principalmente a partir de la ocupación laboral, mientras el estatus es una medida ordinal que varía entre polos de más o menos estatus y que se asocia a variables tales como ingreso y nivel educacional (Ganzeboom y Treiman 1996).

Para efectos de nuestra investigación consideraremos variables de clase y de estatus socioeconómico como indicadores de los aspectos objetivos de la desigualdad, los que serán contrastados con el estatus subjetivo. Las variables de estatus socioeconómico que incorporamos en el análisis corresponden al ingreso económico y el nivel educacional. La clase social se medirá a partir del esquema de clases EGP² (Erikson, Goldthorpe y Portocarrero 1979) que asigna una categoría de clase en virtud de ciertas características de la ocupación del jefe de hogar, como

2. El esquema EGP corresponde a un método de categorización de diez clases sociales en virtud de las posiciones laborales u ocupaciones de las personas (Erickson y Goldthorpe 1992). Para determinar la ocupación individual y la clase social, este esquema se estructura a partir de cuatro atributos laborales. Los criterios utilizados son sector de trabajo (trabajadores manuales, no manuales y agricultores), tipo de empleo (autoempleado o asalariado), nivel de habilidades (ocupaciones manuales u ocupaciones no manuales) y estatus de supervisión (número de personas supervisadas y/o empleadas). Mayores detalles se presentan en la sección de descripción de variables.

por ejemplo el tipo de trabajo (manual, no manual o agrícola), el estatus jerárquico del empleo, el grado de supervisión dentro del trabajo y el monto salarial (Ganzeboom y Treiman 2003).

Además del análisis de determinantes concretos de clase y estatus, incorporaremos una variable adicional que corresponde al estatus subjetivo de la familia de origen. Al incorporar esta variable nuestro interés es explorar en qué medida el posicionamiento de origen se asocia al posicionamiento actual y además si esta variable posee una influencia mayor o menor que los determinantes objetivos de clase y estatus. Esta discusión se enmarca adicionalmente en el debate acerca de la atribución meritocrática o adscriptiva de las características personales (McNamee y Miller 2004), en donde la trayectoria de cada individuo puede ser explicada a partir de propiedades personalmente adquiridas (por ejemplo, educación), o por factores de pertenencia social a un contexto sociocultural o familiar determinado (Madero 2011; Madero y Madero 2012).

La ausencia de evidencia empírica respecto a la comparación de la relación de variables de estatus y clase con el estatus subjetivo nos permite enmarcar este estudio como exploratorio. Sin embargo, desde un punto de vista teórico podríamos argumentar que, en el marco de la tesis de individualización (Beck y Beck-Gernsheim 2002), la pertenencia a grupos sociales que se diferencian entre sí en base a desigualdad de recursos —como las clases sociales— posee una influencia cada vez menor (Bauer 2011), mientras la creciente relevancia de la posesión de bienes individuales —como ingreso y educación— se asociaría mayormente a estatus subjetivo.

DATOS, VARIABLES Y MÉTODOS

Datos

En el presente estudio se emplearon los datos del “Estudio nacional de opinión pública no. 30, tercera serie mayo-junio 2009”³ provistos por el Centro de Estudios Públicos (CEP), la parte de este estudio consistió en la administración del cuestionario del módulo de desigualdad del International Social Survey Programme (ISSP),⁴ que es una encuesta internacional especializada en mediciones

3. Datos disponibles en el sitio web del CEP (<http://www.cep.cl>).

4. El International Social Survey Programme (ISSP) es un proyecto colaborativo de encuestas de opinión que cubren una amplia gama de temas sociales. Comenzó en 1983 con sólo cuatro países fundadores (Alemania, Estados Unidos, Reino Unido y Australia), y en la actualidad participan más de cuarenta países. Debido a su carácter colaborativo, cada país participante se hace cargo del financiamiento para la implementación del estudio, de modo tal que el cuestionario ISSP suele ser aplicado como una extensión a estudios nacionales ya existentes (Braun y Uher 2003). Cada año, el cuestionario cubre un tema particular, el cual se repite en versiones sucesivas de la encuesta permitiendo comparaciones *cross*-seccionales en el tiempo. Los temas abordados año a año son decididos por un subcomité conformado por representantes de los países participantes, y luego un cuestionario maestro escrito en inglés es entregado para ser traducido al idioma de los países participantes. Una vez que los cuestionarios son aplicados por cada país, los datos provistos son archivados en GESIS (<http://www.gesis.com>), en Alemania; y en el procesamiento de datos, se cuenta con el apoyo de Análisis Sociológicos Económicos y Políticos en Madrid, España. En Chile comienza a implementarse desde 1998 por el Centro de Estudios Públicos (CEP), institución que realiza diferentes estudios de opinión pública, en particular temas políticos.

de actitudes respecto a la desigualdad económica. La encuesta cuenta con 1.505 casos observados y posee un muestreo representativo a nivel nacional. El procedimiento de recolección de datos se realizó mediante entrevistas personales cara a cara con una duración aproximada de una hora, considerando todas las regiones del país. El muestreo fue probabilístico por conglomerados, en primer lugar por regiones del país y en segundo lugar según zona urbana y rural. En base a esa estratificación se seleccionaron aleatoria y proporcionalmente 301 unidades de muestreo primarias (manzanas) para cada región, provincia y comuna del país. En una segunda etapa se seleccionó, por muestreo sistemático un total de cinco familias por manzana, para finalmente seleccionar aleatoriamente el entrevistado. Este estudio consideró un margen de error del $\pm 2,7$ por ciento con un nivel de confianza de un 95 por ciento (CEP 2009).

Variables

La variable dependiente de este estudio es el estatus social subjetivo, correspondiente al autopercepción del entrevistado, mencionando dónde se ubicaría en una escala que abarca desde la posición más baja (1) hasta la posición más alta (10). Las variables independientes se componen de las variables *proxies* de estatus (ingreso y educación), clase social, estatus subjetivo de la familia de origen y algunos controles sociodemográficos. El ingreso fue operacionalizado como el ingreso neto equivalente, obtenido de la división del ingreso familiar mensual por el número de personas que comparten el mismo hogar. Educación, por su parte, corresponde al último nivel educacional obtenido por el entrevistado. La clase social se basa en las categorías EGP, las cuales se operacionalizan en base a los códigos ISCO-88 (International Standard Classification of Occupations) otorgados a la descripción de la ocupación del encuestado (Ganzeboom y Treiman 1996). El estatus subjetivo de origen se operacionalizó en una pregunta, referida al nivel de estatus que el entrevistado asigna a la familia donde creció. Por controles sociodemográficos se incluyen: sexo, edad (en años) y situación ocupacional. La descripción de las variables se presenta en la tabla 2.

Métodos

Luego de una exploración de tipo descriptivo, el análisis se centra en asociaciones bivariadas y diferencias de medias mediante ANOVA. Posteriormente se utilizan métodos de modelamiento de variables lineales continuas con regresión de mínimos cuadrados (OLS).

ANÁLISIS

Una de nuestras primeras hipótesis planteadas como guía de este análisis se refiere a la tendencia a la media del estatus subjetivo en la sociedad chilena, situación ya constatada en una serie de contextos internacionales (Evans y Kelley 2004; Evans, Kelley y Kolosi 1992). El gráfico 1 nos ilustra la distribución porcentual de cada nivel del estatus subjetivo, donde alrededor de un tercio de los encuestados

Tabla 2 *Variables del estudio*

| Tipo | Variable | Operacionalización |
|-----------------------------|---|--|
| Dependiente | Estatus social subjetivo | Hay grupos que tienden a ubicarse en los niveles más altos y otros en los niveles más bajos ¿Dónde se ubicaría usted? 1 (Nivel más bajo) – 10 (Nivel más alto) |
| Independientes | | |
| Proxies de estatus objetivo | Ingreso neto equivalente Nivel educacional | Ingreso del hogar/cantidad de personas que componen el hogar No estudió Educación básica completa Educación media incompleta Educación media completa Educación universitaria incompleta Educación universitaria completa |
| Clase | Clasificación EGP en base a códigos ocupacionales ISCO | I Alto control II Bajo control IIIa Rutinas no manuales IVa Autoempleo con empleados IVb Autoempleo sin empleados V Supervisor de labores manuales VI Obrero calificado VIIa Obrero semicalificado VIIb Labores agrícolas IVc Autoempleo agrícola |
| Estatus familiar | Pensando en la familia en donde usted creció ¿Dónde se ubicaría en esta escala? | 1 (Nivel más bajo) – 10 (Nivel más alto) |
| Controles sociodemográficos | Sexo Edad Situación laboral | Femenino = 1, ref. masculino = 0 En años Ref.: Trabajo tiempo completo Tiempo parcial Desempleado Estudiante Jubilado Dueño de casa |

se ubica en el punto medio de la escala, y además observamos que los segmentos de bajo estatus subjetivo se encuentran sobrevalorados en la distribución. Es decir, la tendencia general hacia la media se encuentra acompañada por una sobre-representación de los niveles bajos de estatus.

Ahora bien, ¿cómo se relaciona esta distribución con la posición social actual de los individuos? Para comenzar a responder esta pregunta de forma descriptiva

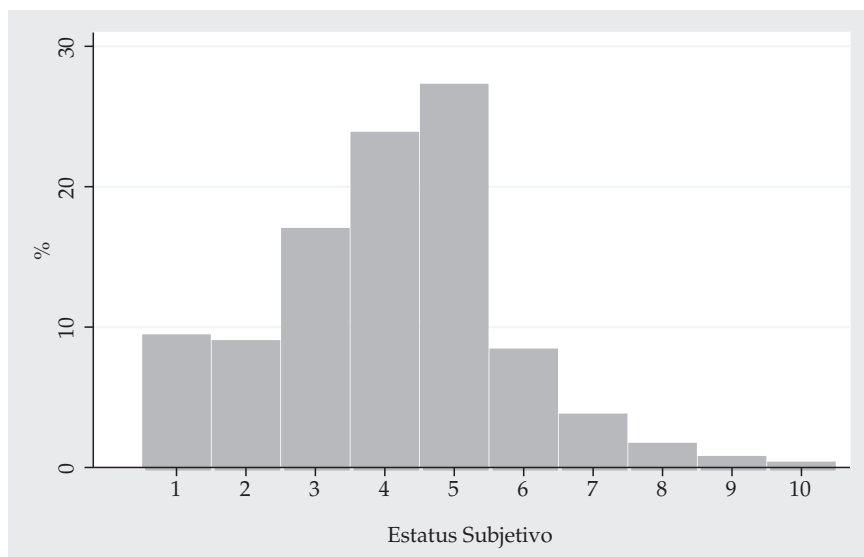


Gráfico 1 Distribución porcentual del estatus social subjetivo

Fuente: ISSP 2009

vamos a tomar una de las variables proxies de estatus, correspondiente al ingreso equivalente de los encuestados. Del gráfico 1 se podría sugerir que la distribución del estatus se condice con la distribución de ingresos en Chile, ya que al ser un país con una alta desigualdad, por definición gran parte de la población obtiene ingresos por debajo de la media (Ministerio de Planificación y Cooperación de Chile 2010). Sin embargo, como observamos en el gráfico 2, si bien hay una asociación positiva entre ingreso y estatus subjetivo, existe una gran dispersión de los datos en torno a la recta de regresión.

El gráfico 2 nos revela que gran parte de las personas sobre o subestima su estatus subjetivo en relación a su ingreso objetivo, lo que desde ya nos hace pensar que el ingreso por sí solo no es un predictor que nos dé cuenta de una manera suficiente sobre las variaciones del estatus subjetivo. A pesar de ello, resulta interesante conocer si la distorsión del estatus subjetivo se da por igual en todos los niveles de ingreso, o si existe alguna tendencia más específica que sea posible distinguir, lo cual intentamos reflejar en el gráfico 3.

El gráfico 3 muestra la pertenencia a deciles de ingreso en el eje horizontal y el estatus subjetivo en el vertical. Los diferentes rectángulos del gráfico representan la proporción de sujetos por decil que se ubican en distintos niveles de estatus. Por ejemplo, si tomamos el decil uno vemos que la mayor parte de los sujetos marcan entre uno y cinco de estatus subjetivo. Si bien alrededor de la quinta parte (22 por ciento) se reconoce en el primer decil en términos subjetivos, la mayor

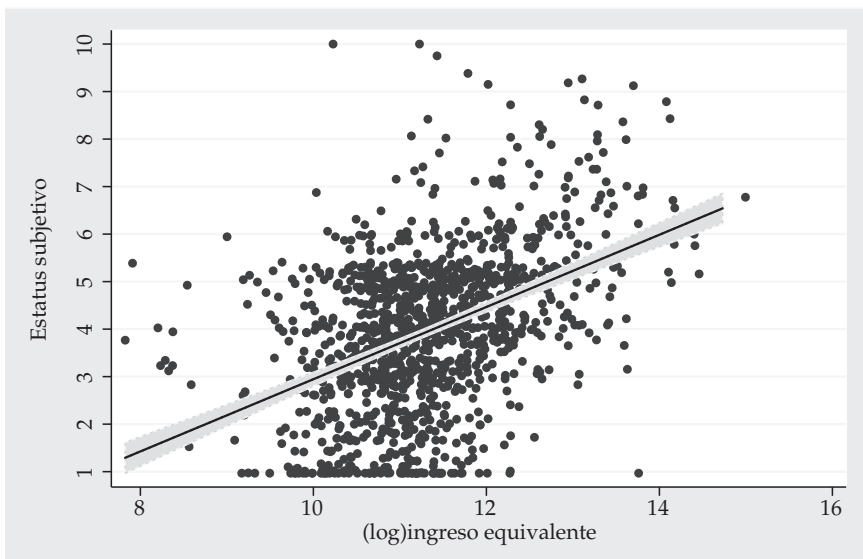


Gráfico 2 Asociación entre ingreso y estatus subjetivo

Fuente: ISSP 2009

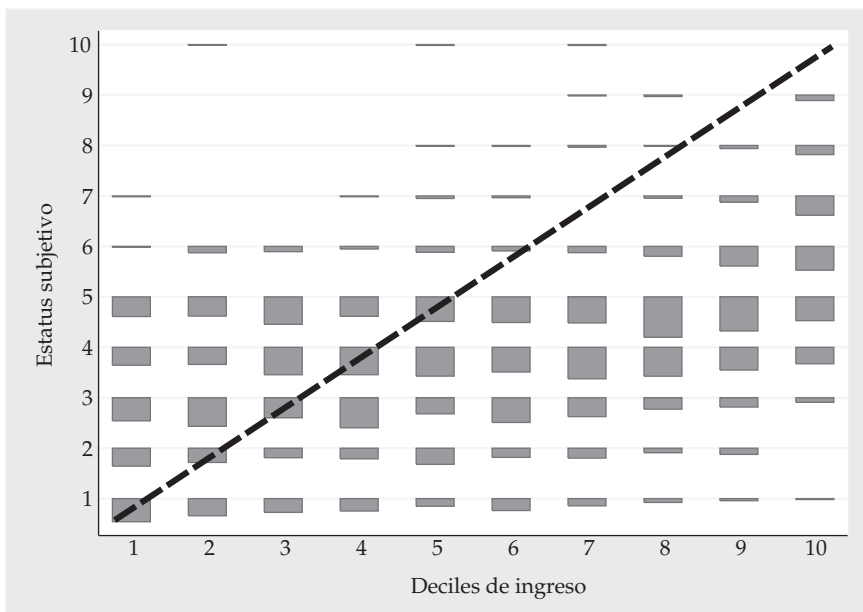


Gráfico 3 Distribución del estatus subjetivo según deciles de ingreso

Fuente: ISSP 2009

parte sobreestima su posición respecto de su ingreso. La línea segmentada que marca la diagonal central sirve para poder discriminar visualmente la cantidad de sujetos que sobreestima y que subestima su estatus, respectivamente bajo y sobre la diagonal. Como vemos, la mayor parte de los entrevistados tienden a subestimar su estatus, particularmente aquellos con mayores ingresos. Por lo tanto, la tendencia hacia la media referida previamente no se produce homogéneamente ni independiente de factores relacionados con el estatus. Precisando aún más en esta línea, la tabla 3 nos muestra por la proporción de personas que sobre y subestiman su estatus por decil de ingreso, revelando que los porcentajes de los que sobreestiman su estatus en los deciles bajos son menores comparados con aquellos de quienes subestiman su estatus en los grupos de mayores ingresos.

Respecto a las otras variables de estratificación consideradas (nivel educacional, clase y estatus de la familia de procedencia), en la tabla 4 observamos asociaciones significativas con el estatus subjetivo a través de correlaciones Pearson,

Tabla 3 Porcentaje de sobre y subestimación de estatus subjetivo según decil de ingreso equivalente

| Deciles de ingreso | Subestimación de estatus | Neutro | Sobreestimación de estatus | Total |
|--------------------|--------------------------|--------------|----------------------------|---------------|
| 1 | 0.00 | 22.31 | 77.69 | 100.00 |
| 2 | 16.55 | 13.79 | 69.66 | 100.00 |
| 3 | 22.45 | 19.39 | 58.16 | 100.00 |
| 4 | 51.28 | 26.50 | 22.22 | 100.00 |
| 5 | 66.39 | 23.77 | 9.84 | 100.00 |
| 6 | 92.92 | 4.42 | 2.65 | 100.00 |
| 7 | 96.52 | 0.00 | 3.48 | 100.00 |
| 8 | 97.79 | 0.74 | 1.47 | 100.00 |
| 9 | 100.00 | 0.00 | 0.00 | 100.00 |
| 10 | 100.00 | 0.00 | 0.00 | 100.00 |
| Promedio | 63.47 | 11.19 | 25.34 | 100.00 |

Nota: Total de filas no necesariamente suman 100 dado que los valores han sido aproximados al centésimo.

Tabla 4 Análisis de correlaciones bivariadas

| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|----|---------------------------|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|---|
| 1. | Estatus subjetivo | — | | | | |
| 2. | (log) Ingreso equivalente | 0.43 ^a | — | | | |
| 3. | Nivel educacional | 0.44 ^b | 0.53 ^b | — | | |
| 4. | Clase | 0.35 ^a | 0.43 ^a | 0.58 ^b | — | |
| 5. | Estatus familiar | 0.57 ^a | 0.24 ^a | 0.32 ^b | 0.25 ^a | — |

Nota: Variable de clase en sentido inverso (menos a más).

^aIndica correlaciones Pearson.

^bIndica correlaciones poliserials.

Todos los coeficientes significativos ($p < .01$).

poliserials, según corresponda a los niveles de medición de las variables. En la tabla 5 se muestran los promedios de estatus subjetivo por nivel educacional, con un rango de variación que expresa una tendencia hacia el nivel medio inferior de la escala de estatus subjetivo. El análisis de la varianza da cuenta de ciertas diferencias de estatus subjetivo según el nivel educacional declarado. Aquellas personas con educación media incompleta y media completa no difieren entre sí, pero declaran mayor estatus que las personas con educación básica incom-

Tabla 5 Promedio de estatus subjetivo según nivel educacional, clase social EGP y estatus de la familia de procedencia

| | | Estatus subjetivo |
|-------------------------|--------------------------------|--------------------------------|
| Educación | | |
| | Básica incompleta | 3.23 (1.67) |
| | Básica completa | 3.33 (1.51) |
| | Media incompleta | 3.81 (1.39) |
| | Media completa | 4.02 (1.43) |
| | Superior no univ. | 4.59 (1.34) |
| | Universitaria | 5.40 (1.43) |
| | | $F(5,1478) = 75.26; p < .001$ |
| Clase | | |
| I | Alto control | 5.47 (1.72) |
| II | Bajo control | 4.84 (1.39) |
| IIIa | Rutinas no manuales | 4.38 (1.49) |
| IVa | Autoempleo con empleados | 4.28 (1.46) |
| IVb | Autoempleo sin empleados | 3.75 (1.41) |
| V | Supervisor de labores manuales | 4.42 (1.50) |
| VI | Obrero calificado | 3.66 (1.65) |
| VIIa | Obrero semicalificado | 3.60 (1.40) |
| VIIb | Labores agrícolas | 3.23 (1.58) |
| IVc | Autoempleo agrícola | 2.55 (1.51) |
| | | $F(9,1241) = 25.34; p < .001$ |
| Estatus familiar | | |
| | 1. Nivel más bajo | 1.98 (1.47) |
| | 2.- | 2.96 (1.15) |
| | 3.- | 3.76 (1.15) |
| | 4.- | 4.24 (1.01) |
| | 5.- | 4.93 (1.13) |
| | 6.- | 5.19 (1.38) |
| | 7.- | 5.40 (1.51) |
| | 8.- | 6.01 (2.03) |
| | 9.- | 6.35 (1.95) |
| | 10. Nivel más alto | 4.44 (1.72) |
| | | $F(9,1471) = 122.78; p < .001$ |

pleta y completa. Así mismo, las personas con educación superior no universitaria y universitaria tienden a declarar mayor estatus que todos los otros grupos. Lo anterior revela una tendencia a declarar mayor estatus subjetivo a medida que se aumenta en nivel educacional, concordante con los antecedentes mencionados anteriormente.

La clase EGP muestra mayor variabilidad que la educación, pero no supera significativamente los rangos medios de la escala de estatus subjetivo. En general, se aprecia que las clases más altas tienden a declarar mayor estatus subjetivo que aquellas clases más bajas. En cuanto al estatus subjetivo de la familia de procedencia, observamos que aquellas personas que declaran venir de una familia de origen de mayor estatus declaran pertenecer a los niveles mayores de la escala, tendencia que se revierte en el nivel superior de esta medida. En general, la evidencia estadística bivariada permite sostener que las variables de estatus consideradas como predictores presentan diferentes niveles de asociación con la autopercepción del lugar en que una persona se ubica en la escala social de estatus, asociación que no queda libre de los sesgos hacia la media.

Modelos de estatus subjetivo

En esta sección presentamos una serie de modelos de regresión múltiple que incluyen sucesivamente las covariables de ingreso equivalente, nivel educacional, clase y estatus de la familia de procedencia. Los resultados de la estimación se presentan en la tabla 6.

Comenzando por el modelo 1, el ingreso equivalente resulta ser un predictor significativo del estatus subjetivo, explicando un 21 por ciento de varianza. Esto indica que, a medida que aumenta el ingreso equivalente, tiende también a aumentar el nivel de estatus subjetivo declarado ($\beta = 0.76, p < 0.01$). Al incluir el nivel educacional como variable categórica en el modelo 2 se observa que todos los niveles educacionales, salvo educación básica completa, poseen un mayor estatus subjetivo cuando se comparan con la categoría de referencia (educación básica incompleta), llegando a explicar un 20 por ciento de la varianza. El modelo 3 incluye como predictor la clase EGP, donde observamos que, exceptuando la categoría 2 de bajo control, todas presentan diferencias significativas respecto de la categoría de mayor estatus. Es decir, las personas que se ubican en clases sociales más bajas que la categoría 1 (alto control) tenderían a ubicarse a sí mismas más bajo en la escala social del estatus. Con todo, este modelo logra explicar una cantidad menor de varianza del estatus subjetivo en comparación con los anteriores (16 por ciento). El modelo 4 incluyó el estatus de la familia de procedencia, variable en la que se observa una relación significativa con el estatus propio ($\beta = 0.48, p < 0.00$), y además se aprecia un aumento importante en el porcentaje de varianza explicada en relación a los modelos previos (34 por ciento).

Finalmente, en el modelo 5 se realiza el ejercicio de ingresar todas las variables simultáneamente, con lo cual se logra explicar el 46 por ciento de la varianza del estatus subjetivo. Si bien sabemos que estos predictores se encuentran correlacionados y tal modelo podría violar los supuestos de la regresión OLS, el cálculo de este modelo nos parece relevante a fin de estimar en qué medida los

Tabla 6 Modelos regresión del estatus subjetivo en ingreso equivalente, nivel educacional, clase y estatus de la familia de procedencia

| | Modelo 1 | Modelo 2 | Modelo 3 | Modelo 4 | Modelo 5 |
|------------------------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|
| (log) Ingreso equivalente | 0.76** (-14.92) | | | | 0.40** (-7.53) |
| Educación (ref: básica incompleta) | | | | | |
| Básica completa | | 0.07 (-0.41) | | | -0.18 (-1.31) |
| Media incompleta | | 0.42* (-2.52) | | | -0.12 (-0.85) |
| Media completa | | 0.50** (-3.27) | | | -0.18 (-1.33) |
| Superior no univ. | | 1.36** (-7.46) | | | 0.26 (-1.54) |
| Universitaria | | 2.06** (-12.05) | | | 0.49** (-2.62) |
| Clase (ref.: I Alto control) | | | | | |
| II Bajo control | | | -0.44 (-1.57) | | -0.2 (-0.87) |
| IIIa Rutinas no manuales | | | -1.04** (-3.72) | | -0.13 (-0.54) |
| IVa Autoempleo con empleados | | | -0.96** (-3.19) | | -0.17 (-0.64) |
| IVb Autoempleo sin empleados | | | -1.47** (-4.70) | | -0.22 (-0.80) |
| V Supervisor de labores manuales | | | -0.83* (-2.29) | | 0.36 (-1.17) |
| VI Obrero calificado | | | -1.53** (-5.10) | | -0.04 (-0.15) |
| VIIa Obrero semicalificado | | | -1.74** (-6.47) | | -0.37 (-1.51) |
| VIIb Labores agrícolas | | | -1.95** (-6.38) | | -0.35 (-1.26) |
| IVc Autoempleo agrícola | | | -2.60** (-7.32) | | -0.71* (-2.27) |
| Estatus subjetivo origen | | | | 0.48** (-21.38) | 0.39** (-18.28) |
| Sexo (mujer = 1) | 0.19 (-1.9) | 0.12 (-1.17) | 0.02 (-0.22) | 0.11 (-1.26) | 0.15 (-1.66) |
| Edad | 0.03 (-0.31) | 0.06 (-0.67) | -0.02 (-0.21) | 0.07 (-0.82) | 0.12 (-1.54) |
| Edad2 | -0.00** (-2.76) | 0.00 (-0.81) | 0.00 (-1.26) | -0.00* (-1.98) | -0.00** (-3.14) |

Tabla 6 continuación

| | Modelo 1 | Modelo 2 | Modelo 3 | Modelo 4 | Modelo 5 |
|--|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|
| Empleo (Ref., trabajo tiempo completo) | | | | | |
| Desempleado | -0.04 (-0.23) | -0.38* (-2.04) | -0.54** (-2.84) | -0.49** (-2.96) | -0.11 (-0.72) |
| Otras actividades (p. ej. estud. o jubilado) | 0.02 -0.16 | -0.08 (-0.71) | -0.2 (-1.70) | -0.26** (-2.60) | -0.01 (-0.13) |
| Constante | -4.73** (-7.31) | 3.12** (-11.19) | 5.57** (-16.27) | 2.17** (-9.09) | -2.09** (-2.95) |
| R ² | 0.21 | 0.20 | 0.16 | 0.34 | 0.46 |

Nota: Regresión OLS, coeficientes no estandarizados, puntajes t entre paréntesis, coeficientes significativos en gris. N = 985.

* $p < .05$; ** $p < .01$.

predictores mantienen su influencia en una condición de control mutuo. De todas maneras, los valores del factor de inflación de varianza (VIF) calculados para detectar multicolinealidad no superan el valor crítico recomendado ($1/\text{VIF} < 10$), lo que además es consistente con la matriz de correlaciones observada (ver tabla 4). Esto nos permite avanzar en el análisis con cierta tranquilidad. En primer lugar observamos que el ingreso equivalente mantiene su asociación significativa, aun cuando disminuye su magnitud. Un patrón similar se presenta en el estatus de la familia de origen, aunque la disminución del valor del coeficiente es menor. Los otros dos predictores —educación y clase— evidencian alteraciones más notables. En el nivel educacional sólo se mantiene como significativo el nivel universitario y en la clase social EGP sólo se mantiene la categoría de autoempleo agrícola (respecto a las categorías de referencia correspondientes). Lo anterior indica que ante la presencia de covariables la educación y la clase social pierden capacidad explicativa, dando cuenta que sólo los extremos de la escala dan cuenta de diferencias en definición del propio estatus. Considerando lo anterior podemos señalar que, *ceteris paribus*, los principales predictores del estatus subjetivo son en primer lugar la forma en que evalúa el estatus de la familia y en segundo lugar el ingreso económico. Tal hallazgo implica una mayor peso de elementos asociados a recompensas individuales (ingreso) y adscripción (familia de origen) por sobre aquellos de categorías con componentes colectivos como la clase asociada a la ocupación. En resumen, más que lo que se hace (ocupación) y hasta dónde se ha llegado (educación), lo que define mayormente la posición en la sociedad es el dinero obtenido (ingreso) y la familia de origen (estatus familiar).

RESUMEN Y CONCLUSIONES

El foco principal de esta investigación lo constituyó el estudio empírico del estatus social subjetivo en Chile, ámbito que hasta ahora no contaba con evidencia en el país. Para ello utilizamos una medida correspondiente a una escala de auto-

posicionamiento social, la que se encuentra presente en el módulo de desigualdad social de la encuesta ISSP 2009. En primer lugar se indagó en qué medida se replicaban en Chile un hallazgo recurrente en la literatura internacional, consistente en sesgos de autopoicionamiento relacionados con tendencias hacia la media del estatus. Un segundo objetivo consistió en comparar la relación entre diferentes medidas de estatus objetivo —tales como clase y estatus socioeconómico— y el estatus subjetivo. Los resultados del análisis nos señalan que (1) existe una marcada tendencia hacia la media de estatus subjetivo en la población; (2) esta tendencia se produce mayormente por la subestimación del estatus de personas que pertenecen a los niveles superiores de la estructura de estratificación (en comparación con la sobreestimación de aquellos de niveles sociales inferiores); (3) son las medidas de estatus las que poseen un mayor poder explicativo en comparación con las de clase; y (4) el estatus subjetivo de origen (familia de procedencia) posee un alto poder predictivo del estatus subjetivo actual.

El estudio de los sesgos y los determinantes del estatus subjetivo nos permite abrir un campo relevante de investigación hasta ahora desatendido por disciplinas atingentes como la sociología y la psicología social. Los elementos de carácter subjetivo se encuentran en general ausentes de las investigaciones sociológicas sobre desigualdad, centradas en descripciones de variables de clase y estatus, así como también en patrones de movilidad. Por otro lado, el abordaje de esta área tampoco viene de la psicología social, donde la desigualdad económica es uno de los grandes temas ausentes. Establecer relaciones de variables subjetivas con objetivos en el terreno de la desigualdad no sólo nos permite establecer puentes entre ambas disciplinas, sino también aventurar hipótesis respecto a ciertos fenómenos que continúan como preguntas abiertas: ¿cómo es posible la existencia de altos niveles de desigualdad sin una oposición activa de las mayorías menos beneficiadas por el sistema distributivo? Al respecto, una de las posibles explicaciones que se pueden plantear desde investigaciones como esta sería por ejemplo que las minorías beneficiadas permanecen fuera del alcance perceptual de los individuos, toda vez que la mayoría cree pertenecer a la media. Tal tendencia se vería potenciada en contextos de alta desigualdad, dados sus correlatos en términos de segregación espacial y también en ámbitos laborales y educacionales, pues en la medida que disminuyen los espacios de encuentro entre personas de distintos niveles socioeconómicos, aumenta la probabilidad de creer que se pertenece a los segmentos medios.

Entre los posibles temas a investigando podemos mencionar algunas propuestas. La primera de ellas consiste en ampliar la discusión sobre la influencia de variables de estatus y clase en el estatus subjetivo, particularmente en el marco de la tesis de la individualización y de la decreciente relevancia de categorías de identificación como clase social. Asimismo, dada la importancia atribuida a la tesis del consumismo como mecanismo de integración social en sociedades contemporáneas (Bauman 1999), surge el interés por evaluar el efecto que la adquisición de bienes materiales individuales posee en la evaluación del estatus social subjetivo. En tercer lugar resulta fundamental analizar en qué medida la relación entre estatus objetivo y subjetivo varía entre países. Finalmente, gran parte de la relevancia del tema fue argumentada al principio en base a las consecuencias

de las distorsiones del estatus subjetivo para movilización y participación social. Esto abre una serie de interrogantes teóricas y metodológicas relacionadas con el abordaje cuantitativo pero también cualitativo de la influencia de sesgos de estatus en participación política convencional y no convencional, así como también en preferencias redistributivas. Una posible hipótesis en este sentido apuntaría a las consecuencias legitimadoras de las distorsiones del propio estatus, en la medida que aquellos que más distorsionan su estatus hacia la media muestren una menor disposición a la participación política y menor cuestionamiento al statu quo. En esta línea, la incorporación de estatus subjetivo como variable se vuelve esencial a la hora de entender la desigualdad económica, particularmente en países con alta desigualdad como son, por ejemplo, las naciones de Latinoamérica.

REFERENCIAS

- Alesina, Alberto, y Paola Giuliano
 2010 "Preferences for Redistribution". En *Handbook of Social Economics*, editado por Jess Benhabib, Matthew O. Jackson y Alberto Bisin, 93–131. Amsterdam: Elsevier.
- Araujo, Kathya, y Danilo Martuccelli
 2011 "La inconsistencia posicional: Un nuevo concepto sobre la estratificación social". *Revista de la CEPAL* (103): 165–178.
- Barozet, Emmanuel, y Vicente Espinoza
 2008 "¿Quiénes pertenecen a la clase media en Chile? Una aproximación metodológica". *Ecuador Debate* (74): 103–121.
- Bauer, Ullrich
 2011 *Sozialisation und Ungleichheit eine Hinführung*. Wiesbaden, Alemania: VS-Verlag.
- Bauman, Zygmunt
 1999 *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, Ulrich, y Elisabeth Beck-Gernsheim
 2002 *Individualization: Institutionalized Individualism and Its Social and Political Consequences*. Londres: Sage Publications.
- Biglaiser, Glen, y Karl DeRouen
 2006 "Economic Reforms and Inflows of Foreign Direct Investment in Latin America". *Latin American Research Review* 41 (1): 51–75.
- Blau, Peter M., y Otis Dudley Duncan
 1967 *The American Occupational Structure*. Nueva York: Free Press.
- Braun, Michael, y Rolf Uher
 2003 "The ISSP and Its Approach to Background Variables". En *Advances in Cross-National Comparison: A European Working Book for Demographic and Socio-economic Variables*, editado por J. Hoffmeyer-Zlotnik y C. Wolf, 33–47. Nueva York: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Cantril, Hadley
 1966 *Pattern of Human Concerns*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.
- Castillo, Juan C.
 2011 "Legitimacy of Inequality in a Highly Unequal Context: Evidence from the Chilean Case". *Social Justice Research* 24 (4): 314–340.
- Castillo, Juan C., Daniel Miranda y Diego Carrasco
 2012 "Percepción de desigualdad económica en Chile: Medición, diferencias y determinantes". *Psykhé* 21 (1): 99–114.
- Centro de Estudio Públicos
 2009 *Manual del usuario encuesta CEP No. 59: Estudio Nacional de Opinión Pública, tercera serie*. Santiago: Centro de Estudio Públicos.
- Crompton, Rosemary
 1998 *Class and Stratification: An Introduction to Current Debates*. Cambridge, RU: Polity Press.

- Davis, James
1956 "Status Symbols and the Measurement of Status Perception". *Sociometry* 19 (3): 154-165.
- Dion, Michelle
2007 "Poverty, Inequality, Policy and Politics in Latin America". *Latin American Research Review* 42 (1): 186-195.
- Drake, Paul
1986 "Review: The Buoyant Bourgeoisie of Chile". *Latin American Research Review* 21 (2): 166-177.
- Durkheim, Émile
1985 *La división del trabajo social*. Barcelona: Planeta Agostini.
- Erikson, Robert, y John Goldthorpe
1992 *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Oxford, RU: Clarendon Press.
- Erikson, Robert, John Goldthorpe y Lucienne Portocarrero
1979 "Intergenerational Class Mobility in Three Western European Societies: England, France and Sweden". *British Journal of Sociology* 30 (4): 415-441.
- Evans, Mariah, y Jonathan Kelley
2004 "Subjective Social Location: Data from 21 Nations". *International Journal of Public Opinion Research* 16 (1): 3-38.
- Evans, Mariah, Jonathan Kelley y Tamas Kolosi
1992 "Images of Class: Public Perceptions in Hungary and Australia". *American Sociological Review* 57 (4): 461-482.
- Ganzeboom, Harry, y Donald Treiman
1996 "Internationally Comparable Measures of Occupational Status for the 1988 International Standard Classification of Occupations". *Social Science Research* 25 (3): 201-239.
2003 "Three Internationally Standardized Measures for Comparative Research on Occupational Status". En *Advances in Cross-national Comparison: A European Working Book for Demographic and Socio-economic Variables*, editado por J. Hoffmeyer-Zlotnik y C. Wolf, 150-193. Nueva York: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Ganzeboom, Harry, Donald Treiman y W. Ultee
1991 "Comparative Intergenerational Stratification Research: Three Generations and Beyond". *Annual Review of Sociology* 17:277-302.
- Gough, Harrison
1948 "A New Dimension of Status: I. Development of a Personality Scale". *American Sociological Review* 13 (4): 401-409.
- Grusky, David
2001 *Social Stratification: Class, Race, and Gender in Sociological Perspective*. Boulder, CO: Westview Press.
- Jackman, Mary, y Robert Jackman
1973 "An Interpretation of the Relation between Objective and Subjective Social Status". *American Sociological Review* 38 (5): 569-582.
- Kerbo, Harold R.
1991 *Social Stratification and Inequality: Class Conflict in Historical and Comparative Perspective*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Kerckhoff, Alan
1995 "Social Stratification and Mobility Processes". En *Sociological Perspectives on Social Psychology*, editado por Karen S. Cook, Gary Alan Fine y James S. House, 476-496. Boston: Allyn and Bacon.
- Cluegel, James
1989 "Perceptions of Justice in the US: Split Consciousness among the American Public". Manuscrito presentado en la Conferencia sobre Percepción de Justicia Social en Este y Oeste, 17 de agosto, Dubrovnik, Croacia.
- Cluegel, James R., David S. Mason y Bernd Wegener, eds.
1995 *Social Justice and Political Change: Public Opinion in Capitalist and Post-Communist States*. Nueva York: Aldine de Gruyter.

- Kluegel, James, Royce Singleton y Charles Starnes
 1977 "Subjective Class Identification: A Multiple Indicator Approach". *American Sociological Review* 42 (4): 599–611.
- Kluegel, James R., y Elliot R. Smith
 1981 "Beliefs about Stratification". *Annual Review of Sociology* 7:29–56.
 1986 *Beliefs about Inequality: Americans' Views of What Is and What Ought to Be*. Nueva York: Aldine de Gruyter.
- Lenski, Gerhard E.
 1966 *Power and Privilege: A Theory of Social Stratification*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Lora, Eduardo, y Johanna Fajardo
 2011 "Latin American Middle Classes: The Distance between Perception and Reality". Working Paper No. IDB-WP-275, Inter-American Development Bank, Washington, DC.
- Lukács, Georg
 (1920) 1972 *History and Class Consciousness: Studies in Marxist Dialectics*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Madero, Cristóbal, e Ignacio Madero
 2012 "Elección escolar y selección estudiantil en el sistema educativo chileno, ¿quién elige a quién? El caso de la educación católica." *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 17 (55): 259–287.
- Madero, Ignacio
 2011 "Inclusión y exclusión de género y clase en la escuela chilena en 4 comunas del sur de Chile". *Revista Estudios Pedagógicos* 37 (2): 135–145.
- Marx, Karl, y Friedrich Engels
 1848 *Das Kommunistische Manifest*. Londres: Wien, Sternverlag.
 1962 *Die Deutsche Ideologie*. Berlín: MEW, Dietz Verlag.
- McNamee, Stephen J., y Robert K. Miller Jr.
 2004 *The Meritocracy Myth*. Lanham, MD: Rowman and Littlefield.
- Ministerio de Planificación y Cooperación de Chile
 2006 *Distribución del ingreso e impacto distributivo del gasto social CASEN 2006: Serie análisis CASEN*. Santiago de Chile: Ministerio de Planificación y Cooperación.
 2010 *Distribución del ingreso 2009: Serie análisis CASEN*. Santiago de Chile: Ministerio de Planificación y Cooperación.
- Nelson, Joan
 2011 "Social Policy Reforms in Latin America: Urgent but Frustrating". *Latin American Research Review* 46 (1): 226–239.
- Parsons, Talcott, y Neil J. Smelser
 1956 *Economy and Society*. Londres: Routledge.
- Singh-Manoux, Archana, Nancy Adler y Michael G. Marmot
 2003 "Subjective Social Status: Its Determinants and Its Association with Measures of Ill-Health in the Whitehall II Study". *Social Science and Medicine* 56 (6): 1321–1333.
- Taylor-Sutphin, Suzanne, y Brent Simpson
 2009 "The Role of Self-Evaluations in Legitimizing Social Inequality". *Social Science Research* 38 (3): 609–621.
- Tversky, Amos, y Daniel Kahneman
 1973 "Availability: A Heuristic for Judging Frequency and Probability". *Cognitive Psychology* 5 (2): 207–232.
- UN Development Program
 2006 *Human Development Report 2006*. Nueva York: UN Development Program.
 2007 *Human Development Report 2007/2008*. Nueva York: UN Development Program.
 2009 *Human Development Report 2009*. Nueva York: UN Development Program.
- Weber, Max
 1947 *The Theory of Social and Economic Organization*. Nueva York: Free Press.